

¡AY, CARMELA!

CARLOS SAURA, 1990

Por Tomás VALERO



CineHistoria ISSN: 2385-4197

¡Ay, Carmela! es una canción de la Guerra Civil Española compuesta originalmente en 1808 contra la invasión francesa en la Guerra de la Independencia Española, y recuperada por los soldados del bando republicano en la Guerra Civil.

“SI LOS FASCISTAS COMEN ASÍ TODOS LOS DÍAS, HEMOS PERDIDO LA GUERRA, SEGURO” (CARMELA).

01



¡Ay, Carmela!
(Carlos Saura, 1990).
Nacionalidad: España.
Estreno: 15 de marzo.

TEATRO Y CINE

Carmela sentencia la victoria del bando nacional, revelando, implícitamente, la superioridad logística de sus captores.

Carmela sentencia la victoria del bando nacional, al revelar, implícitamente, la superioridad logística de sus captores. Y su mismo cautiverio anuncia la victoria del enemigo tras el fatal desenlace. Pero, recordemos el origen de la obra, que introduce, en su transposición a la pantalla, alguna variedad. ¡Ay, *Carmela!* es, originariamente, una obra de teatro. Su autor es José Sanchis Sinisterra, y los actores que encarnan a los personajes protagónicos son Verónica Forqué y José Luis Gómez. Inicialmente, la obra se representa tan sólo con dos actores, pero Carlos Saura decide introducir a un tercer personaje, Gustavete, interpretado por Gabino Diego. Gustavete constituye, en muchas ocasiones, y pese a su mudez (ocasionada por un bombardeo, es decir, por un trauma del pasado), la expresión manifiesta de los sentimientos de sus dos acompañantes.

La estructura de la obra teatral difiere de la versión cinematográfica, en tanto que Carmela se presenta ante Paulino en forma de fantasma, y teje toda la trama a modo de *flashback*. Su muerte simboliza el olvido, la pérdida de la memoria. En el filme, sin embargo, Carmela es un personaje real. Toda la expresividad que exterioriza el personaje teatral en su reconstrucción retroactiva de los acontecimientos que le abocan a la muerte, se traspa a un tercer personaje en la película: Gustavete, en cuyo rostro se dibuja la intensidad emocional de los momentos culminantes.

Por otra parte, el efectismo que alcanza la trama en su clímax se logró, y no sin acierto, con arreglo a un modesto presupuesto ¡Ay, *Carmela!* cosechó hasta trece estatuillas en la quinta edición de los premios Goya. Se concedieron por: la mejor dirección (**Carlos Saura**), la mejor interpretación femenina (**Carmen Maura**), los mejores efectos especiales (**Reyes Abades**), el mejor sonido (**Giles**

Ortion y **Alfonso Pino**), el mejor maquillaje y peluquería (**José Sánchez** y **Paquita Núñez**), la mejor interpretación masculina de reparto (**Gabino Diego**), el mejor diseño de vestuario (**Rafael Palmero** y **Mercedes Sánchez**), la mejor dirección artística (**Rafael Palmero**), el mejor montaje (**Pablo González del Amo**), la mejor dirección de producción (**Victor Albarrán**), y por el mejor guión adaptado (**Carlos Saura** y **Rafael Azcona**). **Carmen Maura** obtuvo el premio a la mejor actriz europea del año 1990, y **Andrés Pajares**, el premio a la mejor interpretación masculina en el Festival Internacional de Cine de Montreal (Canadá). Y, aunque fue elegida para representar a España en Hollywood, su candidatura fue desestimada por la Academia.

El filme "...con una meritoria labor de dirección artística (Rafael Palmero), y de iluminación (José Luis Alcaine),...muestra una mirada agridulce sobre el mundo del teatro, sobre los cómicos ambulantes, sobre lo absurdo y cruel de la guerra, y especialmente, sobre el compromiso social del artista..." (BENAVENT, Francisco M^a. *Cine español de los noventa*. Mensajero, 2000).

CARMELA Y PAULINO

Todo empieza en el frente de Aragón, 1938.

Frente de Aragón, 1938. La canción ¡Ay, Carmela! precede a la solemne presentación de la obra teatral "Carmela y Paulino, variedades a lo fino" (que bajo el cautiverio del bando nacional adoptará el nombre de "Carmela y Paulino, variedades a lo fino", por aquello de la pureza del español). Sobre el proscenio, Carmela, Paulino y Gustavete. Entre las variedades se cuentan **Suspiros de España**, y un acto de honra a la República. El miedo a los bombarderos que sobrevuelan el lugar se mezcla con el humor, formando un todo difícil de entender en una guerra. A pesar de los momentos de diversión, los artistas están sometidos al alto mando republicano, que les ha encomendado la misión de entretener a las milicias. Sin embargo, el hambre y la privación aguijonea sus conciencias, y deciden partir hacia Valencia para mejorar su situación personal, tras burlar la vigilancia policial, no sin la astucia de Carmela, que finge seducir a un soldado de guardia, mientras sus compañeros extraen gasolina de una camioneta para repostar el combustible suficiente. Durante el viaje, el sueño empieza a vencerles, por lo que se sitúan en un margen de la carretera. Al alba, un ruido sordo de fuertes pisadas les despierta inesperadamente,

y son sorprendidos por una pareja de soldados del bando nacional. Es evidente que, de repente, les asalta el pánico, y Paulino hace esfuerzos denodados para evitar cualquier acusación. Tras una breve entrevista con el oficial en jefe (Miguel Ángel Rellán), son confinados, junto con otros detenidos, en un colegio convertido, ahora, en una improvisada cárcel. La procedencia de los reclusos es de lo más heterogénea, pero todos tienen ante el bando rival, la condición de enemigos, susceptibles, como tales, de ser eliminados. Al poco de añadirse al grupo, el alcalde y otros acompañantes, son condenados a muerte, y fusilados en un paredón. Paulino, que contempla desde una ventana tan dantesco espectáculo, vuelve azorado a su sitio, y se echa a dormir, aunque poco después, le despierta un susurro: Es Carmela, a quien Paulino descubre hablando con un brigadista polaco. Celoso y resignado, vuelve a la cama. Paulino es un personaje pusilánime, pero prudente a un tiempo. El que fuera seminarista, es, ahora, un devoto de Carmela, hacia la que siente un gran amor, pero ella no está bajo su control. Carmela es, por su parte, una persona de carácter pasional, impulsivo, y tiene un concepto universalista de la justicia, más allá de toda ideología. Y qué decir de Gustavete, un mudo que oye y siente, y que, en todo momento, teme que Carmela pueda perder el control, y por tanto, su vida.



Paulino y Carmela



03

“

Al día siguiente, un soldado reclama la presencia de los artistas, que temen correr la misma suerte que sus acompañantes de celda.





05

Paulino y Carmela

LA TRAGEDIA

El desafío al inminente vencedor se cobra la muerte de la protagonista.

Al día siguiente, un soldado reclama la presencia de los artistas, que temen correr la misma suerte que sus acompañantes de celda. Pero, en contra de lo esperado, caen en manos del Teniente Ripamonte (**Maurizzio de Razza**), oficial italiano devoto del teatro, que organiza una representación destinada a exaltar los valores de la “cruzada”, a los que se adscriben los regímenes fascistas aliados a Franco: Alemania e Italia. Así, abandonan la cárcel-escuela para ocupar el teatro (que hasta hacía poco, había sido la casa del alcalde). Allí preparan el *atrezzo* ante la atenta mirada de un caricaturesco soldado italiano, que se limita a beber vino rancio, y a escuchar arias italianas. Aprovechando que se queda dormido, Paulino y Carmela hacen el amor en la cama del alcalde.

Forzados por la necesidad de recuperar su intimidad, han cometido un acto de profanación, pero mayor es, si cabe, la que comete el bando nacional, al convertir un colegio de adultos republicano en una prisión, o al elegir un teatro del bando republicano para humillar a sus rivales antes de ejecutarlos. Carmela lo sabe, y teme que los brigadistas asistan a la obra, y amenaza con abandonar todo, y huir, pero Paulino la disuade, y la convence para representar, pues, en su opinión, el arte no sabe de ideologías. Carmela, no obstante, no comprende la insensibilidad de Paulino -quien se limita a hacer lo posible por sobrevivir-. Sus sospechas se confirman cuando

los ve en el gallinero a través de una hendidura del telón. Muy a su pesar, se resuelve a actuar. Empieza la función, y la indignación de Carmela crece por momentos al acercarse el acto de ofensa a la bandera republicana, cuya finalidad, como se ha dicho antes, es humillar a los sentenciados a muerte, los brigadistas.

Para sorpresa de todos, en el último acto, Carmela se descubre mostrando la bandera republicana. Se produce un silencio espeluznante, que Paulino intenta resolver introduciendo algunas notas de humor, pero la estupefacción general da paso a la indignación de los oficiales fascistas que se encuentran en el aforo. Carmela les espeta todo tipo de reproches, Paulino insiste en continuar la obra para aliviar la tensión. En esto, los brigadistas empiezan a entonar himnos republicanos, los oficiales fascistas, el “**Cara al sol**”, uno de ellos se levanta repentinamente, se saca una pistola del cinto, y la descerraja de un tiro entre ceja y ceja. Es un momento aterrador, y en una mezcla atropellada de sonidos y voces, de gritos desgarradores, Gustavete se acerca a cámara lenta al inerte cuerpo de Carmela, mientras Paulino, que apenas sí ha acabado de intervenir, se acerca a ellos, y se funde con Gustavete en un sentido abrazo.

Tras dar sepultura a Carmela, Gustavete convierte su socorrida pizarra en la lápida de su tumba, y pronuncia sus primeras palabras. Ahora es él el que expresa su deseo de libertad.

El Ejército del Ebro,
Rumba la rumba la rumba la.
El Ejército del Ebro,
Rumba la rumba la rumba la,
Una noche el río pasó,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!
Una noche el río pasó,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!

Y a las tropas invasoras,
Rumba la rumba la rumba la.
Y a las tropas invasoras,
Rumba la rumba la rumba la
Buena paliza les dio,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!
Buena paliza les dio,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!

El furor de los traidores,
Rumba la rumba la rumba la.
El furor de los traidores,
Rumba la rumba la rumba la.
Lo descarga su aviación,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!
Lo descarga su aviación,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!

Pero nada pueden bombas,
Rumba la rumba la rumba la,
Pero nada pueden bombas,
Rumba la rumba la rumba la,
Donde sobra corazón,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!
Donde sobra corazón,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!

Contraataques muy rabiosos,
Rumba la rumba la rumba la,
Contraataques muy rabiosos,
Rumba la rumba la rumba la,
Deberemos resistir,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!
Deberemos resistir,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!

Pero igual que combatimos,
Rumba la rumba la rumba la.
Pero igual que combatimos,
Rumba la rumba la rumba la,
Prometemos combatir,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!
Prometemos combatir,
¡Ay, Carmela! ¡Ay, Carmela!

LA HISTORIA

Batalla del Ebro, 1938. 100.000 muertos de uno y otro lado. Los soldados republicanos rescatan del olvido el himno que los guerrilleros españoles entonaban en 1808 contra los soldados de Napoleón acantonados en España. Ahora se erige como un canto a la liberación del pueblo español de la tiranía fascista, que amenaza con apoderarse de todo el país, y Carmela parece ser la destinataria y responsable de denunciar las atrocidades del bando rival.

España está dividida en dos. La zona republicana se extiende por el litoral mediterráneo, casi ininterrumpidamente, pero los hechos posteriores demostrarán que la frontera no es infranqueable. El 23 de junio de ese mismo año, las tropas franquistas entran en Castellón de la Plana, cortan el territorio republicano en dos, dirigiéndose a Valencia, para hacerse con el control, estratégicamente, de todo el Levante. El día 25 de julio, 80.000 soldados republicanos cruzan el Ebro bajo las órdenes de Juan Modesto y Enrique Líster, entre otros (a quien Paulino dedica el poema de Antonio Machado que aquí reproducimos):

“Tu carta, -oh, noble corazón en vela,
Español indomable, puño fuerte-,
Tu carta, heroico Líster, me consuela
De esta, que pasa en mí, carne de muerte.

Fragores en tu carta me han llegado
De lucha santa sobre el campo ibero;
También mi corazón ha despertado
Entre olores de pólvora y romero.

Donde anuncia marina caracola
Que llega al Ebro, y en la peña fría
Donde brota esa rúbrica española.

De monte a mar, esta palabra mía:
Si mi pluma valiera tu pistola
De capitán contento moriría.”

El 15 de noviembre, los republicanos entonaron el ¡**Ay, Carmela!** en honor a los soldados caídos en el Frente, pero, a pesar del entusiasmo, nada pudieron hacer contra la aviación fascista, que utilizó 1.300 aviones contra el bando rival. El 23 de diciembre, Franco emprendió la ofensiva final contra Cataluña, tras haber ocupado, previamente, las plazas principales. ¿Y qué decir de los voluntarios? Los hubo de uno y otro bando. El cuerpo de voluntarios profranquista estaba formado por “**Il Corpo Truppe Volontarie**” (C.T.V.), procedente de las milicias fascistas italianas, y por la Legión Cóndor, una fuerza alemana de intervención

El grueso de voluntarios republicanos lo representaban las **Brigadas Internacionales**, formaciones militares

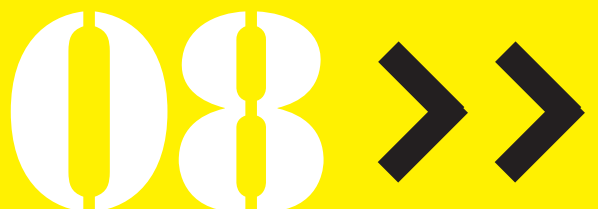
compuestas por efectivos de varias nacionalidades. Fue la **KOMINTERN** o **Internacional Comunista** la que organizó tropas regulares de voluntarios extranjeros decididos a enfrentarse al fascismo. Los brigadistas adiestraron a las milicianos españoles, cuya falta de disciplina era notoria (respecto a ésta, el escritor y ex-combatiente estadounidense de la **Batalla del Ebro**, George Orwell, hace múltiples referencias en su obra *Homenaje a Cataluña*).

Por otra parte, la superioridad logística del **bando nacional** no fue la única causa que provocó el progresivo debilitamiento del bando rival, sino también, la falta de efectivos, así como la indolencia de los países inicialmente dispuestos a colaborar con la España republicana. Como consecuencia de ello, las **Brigadas Internacionales** -que apenas alcanzaron los 40.000 miembros-, se disolvieron, oficialmente, el mismo año al que se remonta el filme: 1938.

Con respecto a la ayuda recibida, hay que señalar que ambos bandos hubieron de afrontar un elevado coste. El bando nacional aceptó suministrar materias primas a Alemania, y el bando republicano hubo de pagar por el apoyo logístico de la URSS con alrededor de 504 toneladas de oro del Banco de España, lo cual supuso una pérdida irreparable del fondo monetario español (sugerimos, a este respecto, ver el documental del canal autonómico catalán, TV3, titulado **Lor de Moscou**. En él se deja entrever, entre otras cosas, que el auge del nazismo desvió la atención de la URSS de Stalin hacia el centro de Europa, y éste dejó, entonces, de interesarse por España).

Pese a la victoria del **bando nacional**, y a la instauración de una dilatada dictadura, la sacralización de la lucha antifascista ha persistido hasta hoy, asociándose, interesadamente, con determinadas facciones político-ideológicas, cuyo ideario nada tiene que ver con el carácter universalista que movió a muchos voluntarios a unirse a la causa republicana.

¡*Ay, Carmela!* se rodó en 1989. Para muchos era “...la hora de decir que nuestra guerra fue el ensayo de la mundial, una lucha entre el fascismo emergente y la democracia liberal” (IES Pirámide. Carlos Saura. Revista “Un da de cine”. Huesca, 2001). El 9 de noviembre de ese mismo año, caía el muro de Berlín, un muro que simbolizaba la división de Alemania, de Europa, y del mundo, desde que se erigiera en 1961. La euforia que desató esa noticia, quizás espoleara el ánimo por desenterrar un episodio de la Guerra Civil española que pertenece a nuestra memoria colectiva. No en vano, en 1994, el gobierno español concedía la nacionalidad española a los brigadistas que la solicitaron, y en noviembre de 1996, se reunieron en España 350 brigadistas supervivientes para adoptar la nacionalidad.



LA PROPUESTA DIDÁCTICA

La Guerra Civil terminó en 1939, pero dio paso, tras la victoria del bando nacional, a una dictadura, cuyos efectos se han dejado sentir hasta no hace mucho. Y ¡Ay, Carmela! constituye toda una lección de cómo el compromiso de un solo individuo puede involucrar a todo un pueblo.

Tomás Valero.

PROPUESTA DIDÁCTICA

1. Objetivos pedagógicos:

- Qué eran las **brigadas internacionales**.
- Conocer la **Batalla del Ebro** y el **Frente de Aragón**, y,
- Los bandos rivales de la **Guerra Civil**.
- Profundizar en el estudio de la guerra, analizando, pormenorizadamente, los episodios más decisivos.

2. Procedimientos:

- Analizar el contexto en el que se conocen Carmela y el brigadista polaco. Significado de la canción que lleva su nombre.
- Observar el comportamiento de los bandos rivales en la última secuencia del filme. Reacciones de unos y de otros.
- Lugares en los que se halla cada uno de los bandos.

3. Actitudes:

- Valorar el compromiso social que contrae Carmela.
- Detectar las maniobras de manipulación por parte del bando nacional de la simbología republicana.
- Analizar la conducta de los

personajes en función del lugar en el que se encuentran.

4. Para saber más:

1. Bibliografía

- BELTRÁN, Adolf. *100 Noticias d'un segle*. Pòrtic. Barcelona, 1999.
- BENAVENT, Francisco M^a. *Cine español de los noventa*. Mensajero. Bilbao, 2000.
- CAPARRÓS LERA, José M^a. *Persona y sociedad en el cine de los 90*. Eunsa. Pamplona, 1994.
- BERNARDI, Alberto de; GUARRACINO, Scipione. *Diccionario de Historia*. A-J. Anaya. Madrid, 1997.
- I.E.S. Pirámide de Huesca. "Un da de cine", n^o dedicado a Carlos Saura. Huesca, 2001.
- VV.AA. *El cine español*. Larousse. Barcelona, 2002.

2. Internet

- ¡Ay, Carmela!, 114 días de combate, y más de 100.000 muertos <<http://www.rebellion.org/>>.
- ¡Ay, Carmela! Guía orientativa <<http://www.indiana.edu/>>.
- Página de la productora Lola Films sobre el filme <<http://www.lolafilms.com/>>.

